LA FRATERNIDAD,

REVISTA QUINCENAL DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMÁCIA.

RESÚMEN. SECCION CIENTÍFICA.—*Medicina*.—Documentos de la Conferencia sanitaria internacional. (Continuacion.)—Discurso sobre la esploracion subjetiva de la retina, por el Doctor Iborra.—Tumor fibroso encontrado en el útero de una infeliz; muerte de la misma por suicidio. por el Dr. citado.—*Farmácia*: Catálogo de plantas determinadas, etc., por D. Joaquin Salvador. (Continuacion.)—SECCION PROFESIONAL.—Cuestiones de interés verdadero para los profesores, por D. Martin Garcia.—Variedades.—Anuncios.

SECCION CIENTÍFICA.

MEDICINA.

DOCUMENTOS DE LA CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL.

Estracto del informe sobre las cuestiones del programa relativas al origen, á la endemicidad, á la trasmisibilidad y á la propagacion del cólera.

(Continuacion.)

XIV. *¿Puede ser importado y transmitido el cólera por los animales vivos?*

Debe considerarse la cuestion bajo dos diferentes puntos de vista: se puede preguntar si son aptos ciertos animales para contraer el cólera y por lo tanto para transmitirle en las propias condiciones que el hombre, y también si los animales vivos, pero sanos, podrán como cualquier otro objeto contaminado servir al principio de la enfermedad de receptáculo é importarle.

Autores muy recomendables no dudan que ciertos animales pueden padecer un estado morbozo muy análogo al del cólera, pero no concluyen de esto que haya identidad de naturaleza, ni que la trasmision del animal al hombre sea cosa demostrada.

En cuanto á la posibilidad de que un animal vivo sirva de receptáculo al principio de la enfermedad, la comision se limita á responder de esta manera: *No hay hecho alguno conocido que establezca haber sido importado el cólera por animales vivos; pero es racional, sin embargo, considerarlos en ciertos casos como objetos susceptibles.*

(Adoptado por unanimidad menos los Sres. Bykow y Lenz.)

XV. *¿Puede ser importado y transmitido el cólera por la ropa blanca, los equipages y en general por los efectos de uso?*

Aunque la comision está conforme en reconocer que los efectos de uso de los coléricos pueden transmitir el cólera, apenas puede reunir un corto número de hechos para comprobarlo, no porque estos sean raros sino porque la mayor parte (como en los mozos de lavaderos y lavanderas), vienen acompañados de otras circunstancias que pueden explicar la aparicion del cólera y hacer dudar de su trasmisibilidad.

Por esto los ejemplos que constituyen verdaderas pruebas, han de tomarse fuera de los focos coléricos, y con tal condicion registra la ciencia algunos casos de trasmision debida á ropas que procedian de un lugar infestado: «Asi fue transmitido el cólera el año 1853 en Cesantes, cerca de Vigo, á dos lavanderas que acababan de lavar ropa procedente del lazareto, donde existia la enfermedad, hallándose aquel pueblo, la ciudad y toda la provincia, todavía indemnes. (*Monlau.*)

Refiere el Dr. Simpson otro hecho curiosísimo que tenderia á probar que un objeto contaminado, y encerrado durante diez meses, comunicó el cólera. Fué observado el hecho en Nueva-York, el año de 1833, por el Dr. Brown. Murió del cólera una muger de 67 años en Agosto de 1862. Diez meses despues, en las fiestas de Pentecostés, fueron dos sobrinas suyas á visitar á su tio, y por vez primera abrió este un cajon que contenia, además de algunas joyas que ofreció á sus sobrinas, el gorro que su muger tenia puesto cuando murió. Aquella noche misma fué este hombre acometido del cólera, y murió al dia siguiente. Como el Dr. Simpson no puso en duda la veracidad de la relacion del Dr. Brown, él es quien ha dado algun valor á este hecho.

Pettenkofer describe el muy interesante caso de un preso que, habiendo sido trasladado desde la sala de policia de Munich, donde ocurrieron muchos ataques de cólera, á la prision de Ebrach, todavía indemne, importó allí la enfermedad aunque no tenia á su llegada mas que diarrea. Habiendo entrado el 20 de Agosto de 1854, fué acometido de síntomas característicos el 26, y curó: pero su carcelero, invadido el dia despues, murió en algunas horas. A esto siguió una epidemia. Estalló la enfermedad el 28 en la parte de la prision destinada á las mugeres y completamente apartada de la de los hombres. Pettenkofer averiguó, por una informacion, que la primera muger acometida se ocupó el 25 en el lavado de la ropa sucia que se habian quitado el 20 los presos en cuestion.

Lebert (*Cólera en Suiza. Francfort 1856*), refiere el interesante caso de un hombre que fué acometido del cólera en Lugano despues de ha-

ber cesado por completo el mal en esta ciudad, y de haber hecho uso de ropas procedentes de un colérico que murió dos meses antes en la misma casa. Ha dado noticia el doctor Pappenhein en el periódico de Casper (tomo V. 1854), de algunos hechos de donde resulta que varias personas han contraído el cólera, cuando la enfermedad ha cesado ya del todo, después de haber dormido en camas que durante la epidemia sirvieron para coléricos y se habían tenido desde entonces guardadas.

Si todos estos hechos, que podríamos multiplicar, no proporcionan una certidumbre absoluta, establecen al menos tal probabilidad que no es lícito negarla un grandísimo valor.

Al lado de los hechos que acreditan que puede transmitirse el cólera por medio de los efectos que han servido á los coléricos, hay otros que demuestran que el lugar de un campamento donde una epidemia ha existido (Indias), la sala de un hospital, el aposento, y el buque donde ha habido coléricos, pueden conservar algunas veces, por algun tiempo y en ciertas condiciones, el privilegio de transmitir la enfermedad. Muy largo seria enumerar los hechos, por otro lado bien conocidos, que ponen fuera de duda esta asercion.

Mas respecto á la posibilidad bien demostrada de la trasmision del cólera por efectos procedentes de un foco colérico, y sobre todo por los que hayan estado en relacion con enfermos, conviene advertir que en la generalidad de los casos, los efectos de uso que proceden de un punto donde el cólera reina, no importan la enfermedad. Si otra cosa fuera, en las diferentes epidemias que ha habido, principalmente en la última, hubiera sido mucho mayor la generalizacion del mal en todas direcciones. Considérese, en efecto, el inmenso número de viajeros salidos en 1865 de un foco colérico, y diseminados con sus equipajes por todas las regiones de Europa, y como consecuencia el número de puntos espuestos á contaminarse por la importacion de efectos de uso procedentes de un lugar infestado; y forzoso será reconocer que si la trasmision por esta causa ha podido efectuarse en ciertas localidades, no se ha producido en la mayoría inmensa de los casos.

Hay pues ciertas condiciones necesarias, raras afortunadamente, para que los efectos de uso sean susceptibles de importar y transmitir el cólera.

Estas condiciones nos son indicadas por los mismos ejemplos en que la trasmision se ha efectuado. Consisten, para el transporte á corta distancia, en que los efectos de que se trata hayan estado recientemente en relacion directa ó indirecta con coléricos, y sobre todo en que se

hayan ensuciado por sus deyecciones. A esta circunstancia se debe que los mozos de lavadero, las lavanderas y en general las personas que están en relacion con los efectos de los coléricos, sean particularmente víctimas de la enfermedad. Y es claro que la espresada circunstancia muy rara vez se debe encontrar en los efectos del viajero; aunque no es imposible sin embargo que ropa ensuciada por una persona que solamente tiene diarrea colérica se encierre en una maleta. ¿Qué nos enseñan los hechos de trasmision ocurrida largo tiempo despues de la cesacion de la epidemia, ó en un punto distante del lugar de partida? Acreditán que siempre habian sido encerrados, confinados y puestos mas ó menos á cubierto del contacto del aire los efectos contaminados. No hay ejemplo de objetos abandonados al aire libre que, despues de haber trascurrido un cortísimo tiempo (que no puede determinarse por falta de datos exactos) hayan trasmitido el cólera, mientras que no faltan casos que tienden á probar que ha tenido lugar la trasmision por efectos que han estado encerrados muchos meses.

De todo lo precedente resulta, que los efectos de uso deben la propiedad de trasmitir el cólera á la circunstancia de poderse hallar impregnados de materias procedentes de coléricos, y sobre todo de sus deyecciones alvinas que, digámoslo desde luego, parecen contener muy particularmente el principio de la enfermedad. Resulta además que los efectos contaminados de esta suerte pierden al aire libre con bastante rapidez la propiedad de trasmision, pero que no sucede lo propio si estos efectos se han conservado en un estado de confinamiento.

Es pues el aire libre para los efectos contaminados un agente purificador; y lejos de poder trasportar intacto á largas distancias, como se ha creido, el principio generador del cólera, le destruye con rapidez, segun se demostrará mas adelante.

Dicho esto, la comision responde que *puede el cólera ser trasmitido por los efectos de uso procedentes de un lugar infestado, especialmente por los que han servido á los coléricos; y que resulta asimismo de ciertos hechos que puede importarse la enfermedad á larga distancia por estos efectos mismos, si están encerrados de suerte que queden á cubierto del aire libre.*

(Adoptado por unanimidad.)

XVI. *¿Puede ser importado y trasmitido el cólera por las mercancías?*

No se puede citar hecho alguno que establezca la trasmision del cólera por medio de mercancías importadas de un pais donde esta enfermedad reinaba.

Nunca, en particular, las mercancías importadas de la India, bien á

Suez, bien directamente á Europa, han trasmitido el cólera. Esto, sin embargo, no probará que sea el hecho imposible, y que no haya tenido lugar en otra parte, en circunstancias desconocidas, sobre todo si se considera que, bajo el nombre de mercancías, se comprenden objetos eminentemente aptos para impregnarse de los principios morbíficos, como los trapos viejos, las pieles, etc.

Por tanto, la comision, confesando unánime la falta de pruebas en apoyo de la trasmision del cólera por las mercancías, ha admitido (por una mayoria de 16 votos contra 6) la posibilidad del hecho en ciertas condiciones.

(Votaron en contra los señores: Bykow, Goodeve, Lenz, Pélikan, Polak y Van Geuns.)

Recordando ahora todo lo que acaba de decirse acerca de los agentes por cuyo medio se admite, con mas ó menos razon, que puede el cólera ser importado y trasmitido, se advierte, como al principio establecimos, cuán difícil es, en el estado actual de nuestros conocimientos sobre el asunto, determinar la parte exacta que corresponde á tal ó cual elemento de una procedencia colérica, al hombre, á sus efectos, á sus mercancías y al buque. Sin duda no son peligrosos en un grado mismo todos estos elementos, pero todos lo pueden ser independientemente los unos de los otros, por el solo hecho de venir de un lugar atacado de cólera.

Cree, por consiguiente la comision, hasta mas ámplio informe, que será discreto considerar como sospechosa, fuera de ciertas condiciones particulares y determinadas, toda procedencia de un foco colérico.

(Adoptado por unanimidad, si se esceptúan los señores Goodeve, Pélikan y Polak, que se abstuvieron.)

(Se continuará.)

DISCURSO

SOBRE

LA ESPLORACION SUBJETIVA DE LA RETINA

POR EL

Dr. D. José Iborra y García,

(Conclusion.)

Conozco que me haría sobradamente difuso y traspasaria los límites del presente trabajo si me detuviese á reseñar uno por uno los importantes progresos conque en las cuestiones todas de la fisiologia ocular ha quedado señalada la favorable intervencion de la exploracion fosfénica. La direccion en que percibimos

los objetos, punto tan difícil como controvertido, ha sido notablemente aclarado con el estudio de estos espectros. Con su auxilio ha terminado la empeñada disidencia que existía respecto á la determinación del centro óptico físico ó punto de cruzamiento de los rayos luminosos, pudiendo hoy asegurar con pruebas irrecusables que este centro se confunde con el fisiológico ó subjetivo en un punto que corresponde al centro del cristalino. Debemos también á la exploración subjetiva de la retina importantes nociones acerca de las diferencias y causas de la visión distinta y la confusa; sobre el *punctum cæcum* y la *regio lucidissima fospheniana*, etc. etc., en una palabra, las más elevadas cuestiones de la fisiología de la visión han sufrido la prueba de tan importante fenómeno; todas ellas, tan estensa y vanamente controvertidas, han adquirido una claridad nueva y sorprendente deducida de pruebas experimentales que le pertenecen y cuya simplicidad es tal que solo puede igualarse con su alta significación científica (Serres).

Cambiemos, Ilmo. Sr., el panorama que absorbe nuestra atención y trasladémonos, si os place, al terreno de la patología sembrado también de otros tantos progresos realizados con el auxilio del curioso fenómeno que estudiamos, y si hace poco nos han sorprendido los muchos adelantos de que le es deudora la fisiología, ahora, al intentar su aplicación á la patología, al considerar á la *fosfena* como elemento de diagnóstico, no nos han de admirar menos sus numerosos é importantes servicios. El camino, pues, que vamos á recorrer es más interesante, si cabe, que el que hasta aquí nos ha conducido, porque verdaderamente las aplicaciones de los fenómenos fotópsicos á la patología ocular constituyen la parte útil del descubrimiento.

En el estado actual de la ciencia no es posible hablar de exploración intraocular ni mucho menos de la que se refiere á la retina sin hacer mención del oftalmoscopio. No se vaya por esto á creer que al nombrar el instrumento que ha inmortalizado á Hemholtz en un trabajo que versa únicamente sobre retinoscopia subjetiva es mi ánimo presentar ambos descubrimientos como elementos contrarios y antagonistas. Nacidos casi á un mismo tiempo, llamados ambos á llenar un vacío sensible de que se lamentaba la ciencia, lejos de repelerse como opuestos están los dos unidos con la más perfecta solidaridad; y si la retinoscopia fosfeniana, por lo que toca al diagnóstico, gira en una órbita menos ancha que el aparato de Hemholtz, en cambio aquella, complemento admirable del último, llega donde este no alcanza, habla cuando aquel enmudece y nos guía con paso firme cuando obstáculos insuperables se oponen al empleo del espejo ocular. No he podido menos de sorprenderme siempre que me he detenido á observar la maravillosa superioridad que la retinoscopia fosfeniana adquiere sobre la objetiva en los casos en que el oftalmoscopio se rinde impotente ante la falta de transparencia de los medios de refracción; casos extremos en los que la sollicitación de la luz entópica triunfa con soltura y seguridad admirables de dificultades casi invencibles que escluyen cualquier otro género de exploración.—Por esto no me estraña el entusiasmo científico que animaba á M. Serres cuando al discurrir sobre la utilidad inmensa de su método, esclamaba:—Suponed la existencia de una opacidad glaucomatosa, cristalina, blanca, gris, verde, negra; añadid á esto la inmovilidad de la pupila, su obliteración, un derrame de fluido opaco, pus, sangre, en la cámara anterior, la opacidad entera de la córnea; cubrid, si os place, con un tupido velo la cabeza y los ojos del enfermo; colocadle, en fin, en la oscuridad más profunda; en todas estas condiciones, que hacen imposible la exploración objetiva, encuentra la retinoscopia fosfeniana otras tantas circunstancias que facilitan y aseguran su aplicación. Ella os dirá con tanta mayor precisión si la membrana está paralizada por completo, sino está afectada más que parcialmente,

á qué profundidad se limita la parálisis, cuál es el lado á que se inclina; si la retina comienza á sufrir á pesar de que la vision se mantenga intacta; y por fin, si á través de las mas difíciles y desconsoladoras complicaciones, se puede acariar la esperanza de gozar pronto y por largo tiempo de los beneficios de la vista, sin la que la vida no parece ser otra cosa que una muerte anticipada. —

No se crea en vista de tan bello pasage que su autor al espresarse en términos tan apasionados rendia un culto exagerado á los frutos de una idea que le dominaba por tanto tiempo. De ninguna manera. Si á alguno le ha sido licito embriagarse con los halagos de un descubrimiento, producto de prolongadas vigiliias y constantes trabajos, ha sido sin duda M. Serres, que cuanto mas contemplaba el vasto horizonte que sus desvelos le acababa de descubrir mas se sorprendia de la utilidad de sus adelantos. Quereis convenceros de la exactitud de esta asercion? Venid conmigo al terreno práctico de la oftalmologia, trasladémonos á una de esas filántrópicas consultas donde no se sabe qué admirar mas, si la ciencia que allí se difunde ó el aura suave de la caridad que se respira. Yo os pregunto ahora: «diagnosticadme una amaurosis:» ¡Qué! ¿Vacilais? Ya me parece comprender la causa de vuestro embarazo; es que la oscuridad é insuficiencia de los signos de tan terrible afeccion no os permite establecer un juicio seguro sobre el padecimiento cuyo diagnóstico os reclamo. Y no podia menos de suceder así tratándose de una enfermedad que entre muchos síntomas inseguros y de escaso valor no ofrece ninguno que merezca con razon el título de patognomónico. Todos ellos reunidos constituirán un conjunto que podrá servir al práctico experimentado de *criterium* para juzgar del estado funcional de la retina; separados, irán perdiendo de su significacion semeiotica á medida que mas aisladamente se les considere, sobre todo cuando se une la coexistencia de complicaciones. Ni la dilatacion é inmovilidad de la pupila consideradas por tantos oftalmólogos como signos característicos de la amaurosis, ni la electropuntura, ni el galvanismo, ni tantos otros medios propuestos como poderosos elementos de exploracion retiniana pueden conducirnos en semejantes casos á un resultado cierto y positivo. Ahora bien, si entre tanta vacilacion y oscuridad, necesitais una guia segura que con duzca vuestro juicio para fijar el estado de la nerviosa ocular, recurrid á los resplandores fosfénicos; aplicad al ojo enfermo la yema de vuestro dedo y segun aparezca ó no la imágen entópsica podreis diagnosticar con precision acerca de la existencia ó no existencia de la amaurosis.

La fosfena, pues, es el único signo patognomónico, de la ceguera esencial; su débil y opaco brillo no se separa nunca de la retina que conserva su actividad ordinaria; al contrario, el infeliz amaurotico cuando pierde, quizá para siempre, la luz exterior que anima nuestra existencia, deja de percibir tambien la escasa claridad que la vision subjetiva pudiera proporcionarle.

Si prescindiendo ahora de los casos de ceguera completa y definitiva pasamos á considerar esos estados intermedios de la vision que, ya considerados como amaurosis incipientes, ya como verdaderas entidades patológicas, se han reunido bajo la denominacion de *ambliopias* encontraremos un poderoso recurso diagnóstico en el exámen de las fosfenas cuyas diferencias de forma, dimensiones, color, fuerza de iluminacion, etc., nos marcará los distintos grados de debilidad visual. Las parálisis parciales de la retina, lejos de pasar desapercibidas llegarán á ser de facil diagnóstico con el auxilio de esta curiosa exploracion, que nos pondrá de manifiesto cuáles son las fosfenas que han desaparecido y qué otras han conservado su brillo, como para indicarnos que allí no alcanzan los trastornos que han producido la oscuridad en los demás puntos de la retina. En una palabra, siempre encontraremos la luz fosfénica acompañando á la

integridad funcional de esta membrana, y su ausencia completa indicando la parálisis. Y hasta tal punto los hechos concuerdan con mi doctrina, que si reconociendo un enfermo cuya vision permaneciese intacta me fuese imposible determinar la aparicion de los anillos luminosos, no vacitaria en prodiagnosticar la inminencia de una ampliopia ó de una amaurosis, casi en la seguridad de que no habian de trascurrir muchos dias sin que mi cliente volviese á buscarme conducido por la mano de alguno de sus camaradas.

La poderosa influencia que la sollicitacion de la luz tactil egerce en el diagnóstico de las afecciones anestésicas de la retina, lejos de limitarse á estos casos se estiende con ventaja á aquellos en que se trata de distinguir una ampliopia ó amaurosis de las varias enfermedades que pueden simularla por ir tambien acompañadas de la debilidad ó pérdida de la vista. Con su ausilio se reconocen distintamente la kopiopia, la cromopia, la miopia y la presbieta exageradas, la midriasis, el glaucoma, el sínquis y tantos otros estados morbosos que no por ser complicaciones frecuentes de las parálisis de la retina dejan de presentarse á las veces aislada é independientemente. Pero donde se ven brillar con todo su esplendor los eminentes servicios de este interesante método de exploracion, es cuando se trata de reconocer una catarata negra, y mas aun, en los casos en que, puesta de manifiesto una opacidad del aparato cristalino, es preciso decidir si está ó no ligada á una complicacion ambliópica, que ha de conducir á aceptar ó desechar una operacion bien indicada. Ante tan serios compromisos, no se puede de ningun modo establecer un juicio seguro, ni es lícito tampoco tomar resolucion alguna terapéutica, sin proceder antes al exámen de los anillos luminosos. El práctico que prescinda de tan importante recurso se espone indudablemente á las mas desagradables consecuencias; porque si se toma por una amaurosis la opacidad negra del cristalino, el tratamiento que se emplee, basado sobre un diagnóstico tan equivocado, solo servirá para molestar al paciente y privarle del uso de otros medios con los que quizá recobraría la vision; y en el caso contrario, desconocida la anestesia retiniana, podria abrigarse el inútil empeño de extraer una catarata que solo existiria en la imaginacion del profesor. No sería menor el compromiso, al par que la responsabilidad del oculista, si habiendo descuidado cerciorarse de la aptitud funcional de la retina, sometiéndola á la prueba de la retinoscopia fosfeniana, se decidiese á practicar la extraccion de una catarata desgraciadamente complicada por la coexistencia de un estado ambliópico. Tras de correr los azares de una operacion siempre difícil y peligrosa, el enfermo quedaria espuesto á gravísimos accidentes y sumido en la oscuridad mas desconsoladora, mientras el profesor sufriría en el concepto público el sensible pero condigno castigo de una atrevida ignorancia ó del mas lamentable descuido. En su consecuencia, si el reconocimiento de una opacidad cristalina hace preciso el empleo de un procedimiento operatorio, no debe el profesor decidirse á practicarle sin tratar de averiguar de antemano por el exámen fosfénico el estado en que se encuentra la nerviosa retiniana; si la oclusion de la abertura pupilar, cerrando el paso á la luz exterior y estinguendo la vision por completo, engendra la idea de abrirle una nueva entrada por el ingenioso proceder de la pupila artificial, no debe tampoco el oculista lanzarse á la operacion sin saber préviamente, por la sollicitacion de los espectros intraoculares, si cuando el instrumento rasgue el velo iridiano y la luz penetre por la reciente abertura irá á impresionar una retina sensible ó á estinguirse sobre una membrana estraña ya é incapáz de sentir su benéfico influjo; finalmente, ya se trate de conocer el estado de la nerviosa ocular con un objeto puramente teórico, bien nos interese averiguarlo

con un fin clínico ó terapéutico, no se puede de ningun modo escusar fundamentalmente el reconocimiento de la luz entóptica, porque este género de exploración, indispensable en muchos casos, utilísimo en otros y conveniente siempre, constituye indudablemente uno de los elementos mas principales de la moderna oftalmoscopia. Hé dicho.

Dr. José Iborra.

TUMOR FIBROSO ENCONTRADO EN EL UTERO DE UNA INFELIZ,

que atribuyendo á un embarazo clandestino los accidentes que dependian de aquella produccion morbosa, se suicidó.

En la madrugada del dia 25 de Mayo de 1864, fué conducida á la clínica quirúrgica de la facultad de medicina de la Universidad de Valladolid una muger que se habia arrojado desde el terrado de su casa al pátio. Privada de conocimiento é insensible á los escitantes exteriores fué colocada en la cama. Como profesor clínico de aquella facultad, en la época á que me refiero, pasé en cuanto tuve aviso á hacerme cargo de la enferma. Su cara presentaba una palidéz cadavérica, el pulso era lento y apenas perceptible, las pupilas estaban contraídas y las estremidades frias. Se le aplicaron caloríferos á los pies, y al poco rato, un ligero quejido y algunas palabras inconexas anunciaron el retorno de la inteligencia. La paciente abrió los ojos, y una vez recobrada de la sorpresa que le causó su situacion y todo cuanto la rodeaba, quedó en estado de contestar á lo que se le preguntaba, si bien con torpeza y lentitud.

Por la rápida inspeccion que practiqué en un momento, reconocí en esta infeliz una porcion de lesiones á cual mas graves, á saber: una fractura del fémur derecho en su tercio medio, con herida hácia la parte esterna del muslo y salida de los fragmentos, en especial del superior que aparecia fuera de la piel al mas pequeño movimiento; una herida en el menton como de dos pulgadas de estension en el sentido de la base de la barbilla, que interesaba todos los tegidos blandos hasta el hueso que estaba desnudo; otra fractura de la rama izquierda del maxilar inferior, situada al nivel del cuello del condilo. A consecuencia de esta fractura, producida indudablemente por contragolpe, el maxilar inferior estaba dislocado hácia atrás y por tanto no se correspondian entre sí ambos arcos dentarios. En general, todos los dientes y muelas estaban removidos y vacilantes, llegando algunos á caer espontáneamente y otros aunque adheridos aun al cuerpo del maxilar no ocupaban su situacion normal por haberse dislacerado en mas ó menos estension las encias y estar rotos los tabiques huesosos interalveolares. Tanto era así, que en el momento de volver en sí la enferma tuve que arrancarle dos incisivos y un canino, que estaban dirigidos hácia atrás hiriendo la lengua é impidiendo la locucion. Habia además otras heridas en el interior de la boca producidas por la presion violenta de los dientes sobre las partes blandas, siendo la principal una que dividia el lábio inferior en dos por la parte media de su grosor y en sentido de su longitud: afortunadamente la lengua estaba poco interesada y la enferma podia hablar, aunque con pena, lo suficiente claro para dejarse entender.

Tales fueron las lesiones que en el primer momento pude apreciar, gravísimas en su mayor parte, y que me hicieron formar acerca de la situacion de la enferma el juicio mas alarmante. Una circunstancia especial venia á agravar su estado: esta muger, dijo: que se hallaba embarazada de cinco meses, era sol-

tera y contaba *cincuenta y dos años* de edad. Por sorprendente que pareciese tal embarazo á una edad tan avanzada, la paciente insistía en que lo creía verdadero; con tanto mayor fundamento cuanto que durante todo el pasado año, lo mismo que los anteriores, habia menstruado perfectamente, aunque de un modo algo irregular, y hasta habia tenido periodos molestos por su abundancia. Tal era la conviccion con que lo afirmaba, que llegó á confesar espontáneamente que este y no otro era el motivo que la habia conducido al atentado cuyas crueles consecuencias estaba experimentando. Sin embargo, la palpacion abdominal no revelaba señales de una preñez tan adelantada, pues aunque el vientre estaba elevado y duro en la region hipogástrica, esta elevacion no era tan considerable que correspondiese á un embarazo de cinco meses, el cual, si existia, debia ser de fecha mucho mas reciente. Por otra parte la auscultacion abdominal no podia tampoco ilustrar este diagnóstico, pues sus resultados negativos se esplicaban satisfactoriamente en nuestro sentir por la muerte del feto; y en verdad, ¿cómo creer que este hubiera sobrevivido á un sacudimiento tan terrible que casi habia hecho perecer instantáneamente á la madre? No era lo probable, y por lo mismo vista la carencia de síntomas positivos de embarazo y la imposibilidad de averiguar á punto fijo su existencia, quedamos en la duda no sin que dejase de hacernos fuerza la enérgica insistencia de la enferma y la profunda conviccion que tenia acerca de su estado, que la habia arrastrado á determinacion tan desastrosa.

En vista de esto, pues, traté de cumplir las indicaciones mas urgentes haciendo una cura provisional, limitándome en cuanto al muslo fracturado á introducir los fragmentos y mantenerlos en el estado mas próximo posible á la coaptacion, por medio de un vendaje contentivo y dejando lo demás para cuando se presentase el catedrático de dicha clínica, que segun la hora en que esto ocurría no podia tardar en llegar.

En esta visita se encontró á la paciente despejada, respondia cuerdamente, sabia el dia en que se hallaba, recordaba los pormenores de su crimen, en una palabra, no ofrecia la mas mínima perturbacion en sus facultades intelectuales; por otra parte, el calor iba apareciendo en las estremidades y el pulso se habia desenvuelto. Se dejó la pierna del mismo modo que estaba, sujetando á la enferma á dieta y prescribiéndole fomentos con la infusion de árnica á las heridas. Por la tarde sobrevino una fuerte reaccion, habia cefalalgia gravativa enorme y entorpecimiento en la vision. (*Sangria de 6 onzas, sinapismos volantes á la pierna sana.*) Al dia siguiente (26) se encontraba algo mas despejada sin que por esto hubiese disminuido la calentura: por la tarde volvió á presentarse el mismo estado del dia anterior: cefalalgia gravativa, mareos, neblina delante de los ojos, pulso á 140. Por la noche aumentó el malestar, hubo opresion, disnea, agitacion y delirio. (*Repeticion frecuente de los sinapismos: la misma prescripcion.*) A la madrugada logró sosegararse llegando hasta conciliar el sueño. Al otro dia (27) continuó sobre poco mas ó menos lo mismo, volviendo á presentarse por la tarde los síntomas cerebrales acompañados de fatiga creciente en la respiracion. El estado de la enferma se agravó extraordinariamente por la noche y murió al dia siguiente (siete de la mañana) á las 75 horas próximamente de la catástrofe.

Practicóse la autopsia á las veinte y cuatro horas de la defuncion; el cerebro estaba congestionado y las meninges vivamente inyectadas; el ventrículo derecho era asiento de un derrame seroso no muy abundante. Se comprobaron todas las lesiones antes descritas, y además, la fractura doble de las tres primeras costillas del lado derecho, la fractura simple de la cuarta, quinta y sexta del

mismo lado y la de las cuatro primeras del izquierdo. Pasemos por alto las demás alteraciones viscerales y fijémonos únicamente en los resultados que nos dió el exámen del útero, notables bajo el punto de vista médico-quirúrgico no menos que por las funestas consecuencias que acarrearón á esta desgraciada.

Al levantar las paredes abdominales apareció la matriz mucho mas voluminosa que en el estado normal: su desarrollo y abultamiento parecían confirmar á primera vista la idea de que en su cavidad se contenía un feto, siquiera fuese de menos tiempo de lo que creyó la infortunada paciente. El diámetro vertical del útero media mas de cuatro pulgadas siendo el trasversal algo mas corto; su aspecto exterior era normal: el cuello del útero estaba cerrado, las trompas y los ovarios no presentaban alteracion alguna. Incindida longitudinalmente la matriz de arriba á bajo, se dejaba ver el considerable espesor de sus paredes que tenían cerca de una pulgada de grueso; y separando los dos lábios de la incision se llegó al contenido de esta entraña, que ocupaba exactamente su cavidad y que sin grandes esfuerzos se dejó separar por enucleacion de la superficie interior del útero, de manera que sin necesidad de instrumento alguno se logró aislarle por completo, rompiendo inadvertidamente la parte por donde se adhería á la pared interna de la matriz. Este cuerpo contenido en la cavidad uterina lejos de ser un feto, era un producto morbozo, en una palabra, un tumor.

Este tumor, perfectamente esférico y liso en su superficie llenaba con toda exactitud el interior del útero que el mismo había estendido; era del volúmen de una naranja mediana y su diámetro tenía mas de dos pulgadas de longitud. Duro al tacto y dotado de cierta resistencia elástica no ofrecía en ningun punto reblandecimiento ni ulceracion: se parecía completamente á una bola de billar. Dividido hasta su centro no ofrecía en su interior ninguna cavidad; su estructura era compacta, ofreciendo al corte un tegido de aspecto lardáceo y color opalino, que en algunos puntos presentaba núcleos ó granulaciones algo mas duros cuya textura recordaba la del cartilago. Cuanto mas hácia el centro mas denso era el tegido y mas consistente el tumor, de modo, que al comprimirle entre los dedos parecía que contuviese en su interior un cuerpo mas duro á manera de núcleo central.

El tumor estaba inserto en la parte alta y lateral de la superficie interna del útero y unido á ella por medio de un pedículo cuya base tendria unas diez líneas de diámetro. Este pedículo estaba formado por la mucosa uterina hipertrofiada, que redoblándose sobre sí misma iba á cubrir todo el tumor, por el tegido celular subyacente y por los vasos que servían para la nutricion del producto morbozo. La insercion que hemos descrito ó guardaba proporcion en sus dimensiones con el gran volúmen del tumor, y su resistencia era tan poco considerable, que como hemos dicho se desgarró con las tracciones que se practicaron al tiempo de enuclearle.

Separado por completo el tumor y disecadas sus cubiertas, se vió que estaba envuelto exteriormente por una membrana que presentaba todos los caracteres de la mucosa uterina hipertrofiada: debajo de ella se encontraba una capa delgada de tegido celular bastante denso; subyacente á este se veía ya la túnica propia del tumor que le envolvía por completo; era delgada, lisa, de color blanco, aspecto fibroso y por su superficie interna se confundía con el tegido propio del tumor.

Cortada la sustancia de este en laminillas muy delgadas y transparentes y examinadas con el microscopio (300 diámetros) se observaba una misma textura cualquiera que fuese el punto de donde se tomase la lámina. En medio de una sustancia amorfa, de un verdadero plasma, se veían multitud

de granulaciones nucleolares de diferentes tamaños y figuras, entre las que se distinguía, si bien en proporción muy escasa, alguna que otra vesícula adiposa mas ó menos alterada. A medida que nos alejábamos del centro del tumor dirigiendo nuestra inspección hácia la periferia, comenzaban á ser distintos los vasos, que anastomosándose entre sí iban progresivamente aumentando de calibre hasta el punto de que en el pedículo ó punto de inserción del tumor se encontró una arteria que se distinguía sin esfuerzo alguno á vista desnuda: este vaso anormal partía de las paredes del útero y atravesando el pedículo se ramificaba por el tumor á cuya nutrición indudablemente presidía. No fué posible descubrir nervio alguno. Inspeccionadas despues las cubiertas en láminas lo mas finas posibles, fué fácil descubrir en ellas la textura propia del tejido fibroso, encontrándose aqui y allá otro género de fibras de aspecto muscular, que quizá pertenecian al cuerpo de la matriz y debieron ser arrancadas con el tumor al tiempo de enuclearle.

(Se concluirá.)

Dr. Iborra.

FARMÁCIA.

CATÁLOGO

de plantas determinadas que se encuentran en los términos de Villafranca del Cid, Castellfort, Portell, Ares y parte de Benasal, de la provincia de Castellon: con sus nombres científicos y vulgares, época de la florecencia, partida donde vejetan, etc., etc., por el Licenciado en farmácia, D. Joaquín Salvador y Benedicto.

(Continuacion.)

B.

Ballico. (*Lolium temulentum et perenne* L.) De la familia de las Gramíneas, Tribu Hordeáceas End., y de la Triandria Diginia de L., vulgarmente *Margall*. Crece en los sembrados y ribazos; florece en Mayo. Sirve de pasto á los ganados y sus rizomas hervidos con agua para refresco.

Balota negra. (*Ballota nigra* L.) De la familia de las Labiadas, Tribu Estaquídeas D. C. y de la Didinamia Gimnospermia L., vulgarmente *Manrubio negre ó bort*. Se encuentra en las inmediaciones de Portell. Florece entre Junio y Julio y es un amuleto contra la ictericia.

Balsamita olorosa. (*Tanacetum balsamita* L. *Pyrethrum Tanacetum* D. C.) De la familia de las Compuestas, Tribu Senecionídeas End. y de la Singenesia Poligamia superflua L., vulgarmente conocida con los nombres de *Menta romana*, *Neta*, *Herba de San Chuan*, *Herba de Santa María*. Florece entre Junio y Julio. Se cultiva en los huertos y se usa la hoja en infusos para las lombrices de los niños.

Barba cabruna. (*Tragopon pratense* L.) De la familia Compuestas, T. Chicoráceas End., y de la Singenesia Poligamia igual L., vulgarmente *Escur-*

sonera blanca y Salsifia. Se encuentra en muchos prados: florece en Junio y se usan sus hojas en ensalada como las de la siguiente.

Barbaja. (*Tragopon porrifolium* L.) De la misma familia y tribu que la anterior, vulgarmente *Barballa*. Es anual; se encuentra en muchos prados y ribazos. Florece en Junio y sus hojas se emplean para ensalada.

Bardana comun. (*Arctium lappa* L., *Lappa major* Goertner). De la familia de las Compuestas. Tribu Cardúneas End., y de la Singenesia Poligamia igual L., vulgarmente *Lleparasa*. Se encuentra entre los escombros y orillas de los caminos: florece en Julio, y se usan sus hojas en cataplasmas para las enfermedades cutáneas, especialmente la tiña.

Bardana menor. (*Xanthium strumarium* L.) De la familia de las Compuestas. T. Senecionídeas D. C. y de la Monoecia Pentandria L., vulgarmente *Cachurrera*. Es muy común en los sitios incultos. Florece en Julio. Se usa su raíz en cocimientos para evitar la repetición de la sarna.

Beleño negro. (*Hyosciamus niger* L.) De la familia de las Solanáceas, T. Hiosciamneas, End., y de la Pentandria Monoginia L., vulgarmente *Beleño*. Es muy abundante en las inmediaciones de estos pueblos, entre los escombros y terrenos pedregosos. Florece en Junio, y su uso principal vulgar es en zahumerios para el dolor de muelas.

Belis menor. (*Bellis perennis* L.) De la familia de las Compuestas. T. Asteroídeas End. y de la Singenesia Poligamia superflua L., vulgarmente *Margarida blanca*. Crece en los prados de los Moullats de ésta. Se usa la hoja para curar las heridas de las piernas. En Castellfort y Benasal la llaman *Biliorita*. Florece en Abril y Mayo.

Berro. (*Sisymbrium nasturtium* L. *Nasturtium officinale* Brown.) De la familia de las Crucíferas. T. Arabídeas D. C., y de la Tetradinamia silicuosa L., vulgarmente *Berros ó Creixens*. Abunda en los riachuelos y fuentes de estos pueblos. Florece entre Junio y Julio, y cuando tiernos se comen en ensalada.

Berza comun. (*Brassica oleracea* L.) De la familia de las Crucíferas. T. Brasíceas, End., y de la Tetradinamia Silicuosa L., vulgarmente *Col*. Esta especie con sus variedades, *rizada*, de *grumo*, de *invierno* y *colza*, se cultivan en los huertos para condimento.

Betónica. (*Betonica officinalis* L.) De la familia de las Labiadas. T. Estaquídeas D. C. y de la Didinamia Gimnospermia L. Se encuentra en el mas de Folch de Castellfort y Boalar de ésta. Florece en Junio, y sus hojas las mezclan algunos con las del tabaco.

Boj. (*Buxus sempervirens* L.) De la familia Euforbiáceas. T. Buxeas End., y de la Monoecia Tetrandia. L., vulgarmente *Boix*. Se encuentra en los términos de ésta, Benasal y Portell; florece en Mayo y su raíz se usa en cocimientos para el reuma.

Borraja. (*Borago officinalis* L.) De la familia de las Borragináceas. T. Borrájeas D. C., y de la Pentandria monoginia L., vulgarmente *Borraina*. Se cultiva en los huertos; florece en Mayo y se usan sus hojas en condimento y su flor en infusos como sudorífica.

Bovista. (*Bobista gigantea* Nees.) De la familia de las Licoperdáceas Brogniart, y de la Criptogamia-Hongos L., vulgarmente *Pet de llop gran*. Se

encuentra en el Boalar de ésta y en la Pallaresa de Portell en años lluviosos. Su polvo se usa para restañar la sangre, como dice el vulgo, ó sea como hemostático. También lo usan las masoveras para curar las escoriaciones que se hacen á los niños por efecto de la orina.

Brionia blanca. (*Bryonia alba* L.) De la familia Cucurbitáceas. T. Cucurbitáceas, D. C., y de la Monoecia Singenesia L., vulgarmente *Tuca*. Se encuentra en muchos bancales y ribazos. Florece en Julio, y sus botones florales los come el vulgo fritos con huevos, formando tortillas, bajo el nombre de *Espárechs de Tuca*.

Briza media. (*Briza media* L.) De la familia de las Gramíneas. T. Festucáceas D. C., y de la Triandria Dígina L., vulgarmente *Gram menud*. Se encuentra en las cerradas de Castellfort, Portell y ésta. Florece en Junio, y no tiene usos vulgares.

Bromo blando. (*Bromus mollis* L.) De la misma familia y tribu que la anterior. Se encuentra en los ribazos de los bancales; florece en Junio, y no tiene usos vulgares.

Brusco. (*Ruscus aculeatus* L.) De la familia de las Esmiláceas. T. Convalarieas D. C. y de la Dioecia Singenesia L., vulgarmente *Brusco punchen*. Se encuentra en el barranco de la Foz de ésta. Florece en Marzo, y se comen sus renuevos como los de espárrago. Hecho un collar de sus frutos maduros y puesto sobre el cuello, lo considera el vulgo como amuleto para la epilepsia.

Buftalmo espinoso. (*Buphthalmum spinosum* L.) De la familia de las Compuestas. T. Asteroideas D. C. y de la Singenesia-Poligamia supérflua L., vulgarmente *Ull de bou*, *Girasol*. Se encuentra en las márgenes de los bancales y muy abundante en las partidas de la Foz y Vega de ésta. Florece en Julio. Se usan sus tallos para escobas en las eras y sus hojas en infusos como sudoríficas.

Bupleuro de hoja redonda. (*Bupleurum rotundifolium* L.) De la familia de las Umbelíferas. T. Ammíneas, D. C. y de la Pentandria Dígina L., vulgarmente *Halochés*. Se encuentra en la partida de la Albareda de Portell. Florece en Julio y no tiene usos vulgares.

C.

Calaminta Nepeta. (*Calamintha Nepeta* Linck.) De la familia de las Labiadas. T. Melisíneas D. C. y de la Didinamia Gimnospermia L., vulgarmente *Poliol blanc*. Se encuentra en la Foz y rio de los molinos de ésta. Florece en Junio, y se usa la yerba molida para darla con sal á los ganados que padecen de la hiel.

Caléndula campestre. (*Calendula arvensis* L.) De la familia de las Compuestas. T. Cinareas D. C. y de la Singenesia Poligamia necesaria L., vulgarmente *Fló de tot l'añ*. Abunda entre los sembrados y en muchos ribazos de estos pueblos. No sé sus usos vulgares.

(Se continuará.)

SECCION PROFESIONAL.

QUESTIONES DE INTERES VERDADERO PARA LOS PROFESORES.

Sres. redactores de la FRATERNIDAD:

Fiel á la idea que me he propuesto de ir tocando y ventilando todas y cada una de las cuestiones que á la clase médica conciernen, someto al recto juicio de Vdes. las líneas que siguen encaminadas á poner de manifiesto los abusos que vienen cometándose con los profesores desde tiempo inmemorial, sin respeto á lo que se previene en las leyes con relacion al libre ejercicio de la ciencia que cada cual profesa, y sin tener para nada en cuenta ni aun la consideracion que al médico se debe siquiera sea mirándole como ciudadano. Considerándome yo incompetente para dar acertada solucion á ciertos puntos, apelo á la superior ilustracion de Vdes. para que las resuelvan cuando ser pueda, y sus aseveraciones como emanadas de la autoridad que les dá la posicion oficial y su reconocida ciencia, puede servir de pauta á todos los compañeros y muy especialmente á los que nos hallamos en los partidos.

Primera cuestion: ¿Es quien, por egemplo un juez, para obligar á un profesor para que use unas palabras técnicas en vez de otras, calificándolas de antiguas, sin mas criterio que el suyo propio y sin consultar á la ciencia sobre la oportunidad ó inoportunidad de las espresiones empleadas?

Segunda. Están facultados los tribunales, para exigir á los profesores digan con toda certeza y sin restriccion ninguna el número fijo de dias que tendrá de duracion una lesion?

Tercera. Faculta alguna ley á las autoridades para que obliguen á los farmacéuticos á que entreguen lo necesario para curar heridos, practicar autopsias, desinfectar lugares inmundos, sin responder nadie al pago de su importe y multar y aun instruir causa á los que se resisten á dar con mano larga lo que se les pide?

Cuarta. Está en las atribuciones de los jueces el hacer ir á grandes distancias á los profesores establecidos en un punto, teniendo que abandonar muchas veces á los enfermos que se hallan en un estado grave? ¿Podrá exigírseles responsabilidad cuando cometan arbitrariedades de esta naturaleza?

Quinta. Ocorre en un pueblo una pendencia de la cual resultan uno ó varios heridos; el Alcalde y el Escribano instruyen diligencias, por ser las lesiones de aquellas que no pueden curarse en cuatro dias. Se pasa la causa al juzgado competente; el Juez ordena que el facultativo dé parte cada tres ó cuatro dias del estado del herido ¿podrá, pues, el Sr. Juez obligar al médico á que pase á dar el parte al mismo juzgado, aunque diste dos ó tres leguas del pueblo donde reside, pudiendo hacerlo ante el Escribano y sin necesidad de estas molestias? En caso que el profesor se niegue á esta exigencia, ¿incurrir en responsabilidad y puede imponérsele castigo?

Sexta. El artículo del código penal, que marca se reduzcan á juicios de faltas las lesiones que necesiten asistencia facultativa y cuya duracion no pase de cuatro dias. ¿Deberá entenderse á la letra ó se le podrá dar mas elasticidad en vista de lo imposible que es el que una herida, por insignificante que sea, pueda estar completamente cicatrizada en el plazo que se marca en la ley?

Y séptima. Es decoroso para el profesor, se le exija juramento al tiempo de declarar en asuntos propios de la ciencia? Si esto envuelve como una desconfianza en quien egerce la mas grave y sublime de las profesiones, convendria se modificase este precepto de la ley y se dispensase de esta formalidad á los

que por la índole del ministerio que egieren, tan dignos son de consideracion, de respeto y de fé?

Parecerán tal vez, Sres. Redactores, ociosas ó estemporáneas estas cuestiones que propongo y que deseo sean resueltas por inteligencias superiores á la mia; pero si se atiende á que apenas se encontrará profesor que no haya experimentado en su vida profesional disgustos serios por las arbitrariedades contra él cometidas, sería del mayor interés se ventilasea con detenimiento y acierto estas cuestiones, llamando sériamente la atencion del Gobierno, para que se pudiese oportuno remedio á estos males. No se crea que son hipotéticas las cosas que dejo apuntadas, pues han tenido repetidas veces una triste realidad como á nadie se oculta; y si no fuera porque soy enemigo de personalidades y de citas de nombres propios, podria citar hechos bastante recientes de extravagantes y risibles abusos cometidos contra mas de un compañero tanto médico como farmacéutico. Afortunadamente en la respetabilísima clase de la magistratura se encuentran muchísimas personas que saben guardar las consideraciones debidas á los que están investidos de un honroso título y tienen ó deben tener una gran estima social; pero basta que haya unos cuantos que se olviden de lo que se debe á los profesores, para justificar el que un día y otro día sin levantar mano y sin tregua ni descanso no dejemos de clamar contra los arbitrarios desmanes que contra nosotros se cometan ó se traten de cometer. Se muy bien que los tribunales de justicia necesitan ser asesorados por la ciencias médicas en muchas cuestiones que no se podrian resolver sin su consejo; no ignoro que alguno tiene que desempeñar estos cargos; pero ya que no está este asunto montado como ser debiera; ya que se obliga á los profesores á trabajar *gratuitamente* casi siempre; ya que se les exige responsabilidad y grande respecto a los asuntos en que intervienen; ya por fin, que en vez de remunerarles por su trabajo, mas bien tiene que hacer desembolsos en muchos casos, puesto que cuando se les obliga á salir fuera del pueblo de su residencia, tienen que buscar caballeria, llevar espuelista y satisfacer los gastos que se originen en el punto donde van, al menos ténganseles y guárdenseles mas consideraciones á quien se hace á un mismo tiempo trabajar y pagar; y en vez de las espresiones que se emplean para comunicarles la orden, reducidas: *al inmediatamente, en el instante, sin la menor dilacion, sin excusa ni pretesto, sin perjuicio de las medidas que tenga á bien emplear el juzgado, bajo su mas estrecha responsabilidad* y otras por el estilo, mas propias para mandar á esclavos ó á criados de la mas baja condicion, que para dirigirlas á personas dignas por su posicion y por su carrera, úsese siquiera de la urbanidad y exijanse por favor estos servicios ya que son *gratis et pro Deo*; pues no desdoraria al que manda el emplear las espresiones *servase V., si no se la impiden los deberes de su sagrado ministerio, tenga V. la bondad, haga V. el obsequio, espero de su amabilidad* y otras, que sin ser paga ninguna harian que esta cortesania y deferencia, guardada á los profesores, lo hiciesen con menos repugnancia y no tuviesen los justos motivos de queja que hoy tienen y que todos debemos contribuir á hacer lo mas pública posible para ver si se enmienda.

Todas las clases tienen bien deslindados sus derechos; á todas se las respeta en sus atribuciones; á ninguna se le exigen mas servicios que los propios de su respectivo modo de ser. Cuando se quiere hagan algun servicio para el que no vienen obligadas, se las remunera, se las atiende y considera debidamente; tan solo la clase médica parece que es la destinada á vivir á merced y al capricho de todo el mundo. Se la desprecia pública y privadamente; se la manda con el mayor despotismo, se la busca en los grandes apuros para que arrastre

con faz serena los mayores peligros; se la desolvida cuando el mal desaparece; si pide se atiendan sus quejas, se la desoye; en ninguna parte encuentra ni proteccion ni miramiento. Pero los perjuicios que esta experimenta y las desgracias que deplora, débese las á sí misma; porque no ha imitado el ejemplo de las demás. Efectivamente, cuando se ha faltado en lo mas mínimo á algun individuo de las demás clases científicas ó sociales, se han levantado como un solo hombre para defender sus derechos todos los de su misma profesion, y no han cesado de clamar contra el abuso cometido, hasta lograr una completa reparacion. El espíritu de clase que existe entre los juriconsultos cuyos cuerpos colegiados se encargan de velar por los intereses de los suyos y defender sus derechos; la compacta union que reina en el clero, en la milicia en las diferentes carreras especiales, impide el que nadie se atreva á saltar por encima de la ley y violar sus derechos. Solo la clase médica condenada á vivir en el aislamiento individual ha venido callando y sufriendo, siendo indiferente para cada uno las desventuras de su compañero; y como el que no se queja da motivo para pensar que no sufre, en lo que menos se ha pensado nunca es el considerar que se le perjudicaba tratándole con la marcada injusticia con que se le viene tratando. En vista, pues, de lo espuesto, creo que es tiempo de que no dejemos pase nada desapercibido; de que miremos por nosotros mismos ya que espontáneamente de nosotros nadie se acuerda. Pero como el camino mas espedito para hacer públicos nuestros males, es la prensa, á ella debemos acudir como á nuestra áncora de salvacion. Por fortuna los periódicos de la clase, se encuentran dirigidos por personas de autorizada voz y que pueden alcanzar mucho con su cooperacion y su valia, pues en medio de todo, debemos estar persuadidos que muchas cosas suceden porque de ellas no tienen conocimiento las autoridades superiores, las que en su ilustracion y justificada rectitud no consentirán que sus delegados abusen de su autoridad y se estralimiten en sus atribuciones.

En nombre, pues, de la clase médico-farmacéutica, me atreveré á concluir estas líneas rogando á los señores redactores de LA FRATERNIDAD, que no por estar en la brillante posicion que ocupan debida á su merecimiento y saber, dejen por eso de ser nuestros queridos compañeros, que cuando sus muchas ocupaciones lo permitan tomen por suyo este asunto y se ocupen de él en algun artículo de los que todos hemos podido admirar mas de una vez, seguros de que harán un muy señalado servicio á toda la clase disipando nuestras dudas y aconsejándonos la conducta que debamos seguir cuando nos encontremos en alguno de los casos que quedan apuntados.

No tengo ciertamente la pretension de ser el primero que se ocupa de estas cosas; plumas mas bien cortadas que la mia las han iniciado antes de ahora, pero como quedan mas olvidadas de lo que conviene y no es fácil cortar de raiz en poco tiempo el mal cuando está muy arraigado, conviene no dejarlo de la mano y hacer ver que tenemos completa conciencia de lo que nos pasa y que estamos dispuestos á no cesar de clamar hasta que por lo menos se nos iguale en derechos y consideraciones con las demás clases científicas, á las que sin que sea presuncion vana, no cedemos en utilidad, importancia y necesidad.

Cadalso 1.º de Octubre de 1866.

Martin Garcia.

La Redaccion, en obsequio á la importancia de los puntos que en el anterior escrito se indican, y en justa correspondencia á la constante laboriosidad de su autor, nuestro apreciable amigo y querido paisano Sr. Garcia, se propone estudiar las distintas cuestiones que con escesiva deferencia somete á nuestro

exámen, para poder emitir juicio acerca de ellas. Entre tanto, en nombre de la clase médico-farmacéutica damos las mas cordiales gracias al Sr. García que tanto se desvela por coadyuvar al mejoramiento y bienestar de sus comprofesores. Siga, pues, con su laudable constancia en tan noble empeño que le hace merecedor de las simpatías de sus compañeros y le conquista el reconocimiento de la Redaccion toda de LA FRATERNIDAD que se honra con sus correctos y bien razonados escritos.

VARIEDADES.

Apertura. El día 1.º del corriente se verificó, con toda solemnidad, en el Paraninfo de esta Universidad literaria, la apertura del curso académico de 1866 á 1867. Pronunció el discurso que marca el Reglamento, el catedrático de Historia, Dr. en Derecho y en Filosofía y Letras. D. José María Anchoriz, versando su peroracion sobre los principales monumentos contenidos en el museo británico de antigüedades y en algunos del Louvre. Acto continuo se distribuyeron los premios ordinarios y extraordinarios entre los alumnos que los habian ganado por oposicion. La fiesta fué tan brillante como de costumbre y muy concurrida á pesar de lo desapacible del día.

Curandero é intruso reincidente. Junto á la villa de Mirambel provincia de Teruel y no muy distante de sus murallas, hay una casa de campo, morada de un sañton del intrusismo. Si nuestros lectores tuvieran la paciencia de fijarse en aquel paisage, distinguirian un estrecho camino que conduce á un célebre puerto de salud; una romeria perene formada por caballerias cojas, asnos desvencijados, cabras *entoscadas* y otros *cuadrúpedos afines*, animan aquellos alrededores. Para dar variedad á los grupos no faltan por desgracia quien guie y conduzca á estos irracionales. Llegan á casa del *sábio Rafael Palomo* (así se llama nuestro hombre) y este prodiga á todos indistintamente sus beneficios y cuidados. Es dolor lo que padece el animal... pues vengan salivazos y apretones, cruces y calvarios á derecha y siniestra, sobacion y majamiento y curado está. Es *inco ó torzon*... pues majamiento y sobacion. Hay fractura,... cañas, salibazos, cruces y fuerte ligadura. Gasta tanta saliva, que necesita con frecuencia beber aguardiente para no tener seca la boca, y ya lo saben bien cuantos van á verle, porque si la botella es pequeña la curacion no puede ser completa. Pero hasta este punto *currán aqueæ*. Lo peor es lo que viene; este falso Asclepiade ha hecho estensivos sus *grandes conocimientos prácticos* á la especie humana y no hay poblacion del contorno que no visite, ni casa donde se encuentre un enfermo que no asalte, ni profesor que no se vea turvado en sus racionales tratamientos, por la irracional presencia y maniobras de este hombre. En otro tiempo estuvo procesado por grandes barbaridades. En un enfermo que sufría un aneurisma de la aorta ventral usó de sus apretones y sobaduras y comprimiendo el saco aneurismático precipitó la muerte del paciente. En un niño que nació con pies Bots, aplicó su saliva, sus cañas y ligaduras para enderezarlos y produjo la gangrena de las estremidades. En otro de una fractura simple del humero, quitó el vendaje que diestra y convenientemente aplicara un entendido profesor, y con sus imprudentes manipulaciones acarreó accidentes muy fatales para el paciente. Pues bien, las multas y arrestos de otro tiempo parece que debian haberle enmendado... y no señor, nuestro hombre con sus años gana en osadía, celebridad y clientela. Hoy visita pueblos enteros, es llamado á consultas secretas á mas de 20 horas en contorno, y sin empacho ni rubor

confecciona cocimientos de yerbajos que se hace pagar á subido precio. Si no abrigásemos algun amor al prógimo, ó si nos fuera indiferente el decoro profesional y la dignidad de la clase, repetiríamos aquellos versos,

El vulgo es necio
y pues lo paga, es justo
hablarle en necio
para darle gusto.

Pero siendo salvaguardias de aquellos sentimientos, no podemos menos de pedir al subdelegado del partido judicial de Mirambel, á las autoridades de aquella localidad y á las de la provincia de Castellon y Teruel y á todas en general, que impidan abusos como los que este hombre comete, que hagan cumplir las leyes de sanidad y los reglamentos de policía vigentes, para que ni este individuo ni ningun otro de los muchos intrusos, charlatanes y curanderos que pululan por todas partes, se atrevan á medrar con notable perjuicio y desdoro de la clase médica.

Paracètecis repetida 40 veces. Hemos tenido ocasion de conocer una muger de la villa de Morella, que despues de 40 veces de haberle estraido cantidades enormes de serosidad de la cavidad peritoncal, vive y desempeña todos los trabajos propios de su sexo.

Con esto gana la escuela valenciana. Se han matriculado en primer año de la Facultad de Medicina de esta Universidad Literaria de Valencia, 71 alumnos. La proporcion creciente de estos en cada año, viene á confirmar la importancia que siempre ha tenido este Colegio tan frecuentado por aragoneses, navarros, alicantinos, murcianos, castellonenses y hasta por los andaluces. Constándonos la pequeñez y escaso número de algunos locales de cátedras, bueno fuera que estos se aumentasen y agrandarán para mayor comodidad de los discipulos y maestros.

Interesante. Advertimos á aquellos de nuestros abonados que dejen de recibir algun número, que lo reclamen inmediatamente por sí ó por medio de nuestros corresponsales, en la seguridad de que se les servirán inmediatamente con nuestra habitual exactitud.

La Balma. Hay un Santuario en la provincia de Castellon, próximo á la villa de Zurita, donde se venera una imágen de la Virgen encontrada en el fondo de una cueva; es grande la devocion que se la tiene en muchas leguas en contorno, y contribuye no poco á aumentar el fervor de los fieles que la visitan, lo caprichoso y pintoresco del sitio en que está edificada la capilla, y el sinnúmero de milagros que allí se dice han ocurrido. Todo esto lo respetamos como debemos; pero lo que como médicos y publicistas no podemos menos de censurar, son los abusos y escándalos que allí se cometen, y deseáramos que las autoridades civiles y eclesiásticas trataran de desterrarlos y no mirasen con indiferencia nuestra indicacion. En primeros de Setiembre se celebra anualmente allí una fiesta, y es de ver una muchedumbre inmensa de la que se destacan considerable número de *endemoniados* ó *poseidos*, que rodeados de infinidad de personas que los sujetan, penetran en el Santuario para que los sacerdotes que allí hay, los exorcizen. Y efectivamente, estos así lo hacen, revestidos de los ornamentos sagrados pronunciando las oraciones y practicando las ceremonias que la Iglesia ordena en semejantes casos. ¿Quereis saber quiénes son los endemoniados? Pues la mayor parte son mugeres histéricas, individuos epilépticos, monomaniacos incipientes, coreicos, niños eclámpicos, muchachas mal menstruadas y beodos. Causa grima ver tanta supersticion y fanatismo, y mas grima aun, que un lugar sagrado se convierta en hospital de enfermedades comunes, y en teatro de escenas repugnantes.

La Iglesia debe tener, no lo dudamos, caval conocimiento de lo que es un endemoniado y como debe tratarlo, asi como la medicina, con menos fuerzas é inspiracion, sabe perfectamente distinguir la enfermedad de la salud, la supercheria y el engaño del verdadero estado patológico. Por no volver á

presenciar lo que hemos visto, y porque se destierren ciertas ideas supersticiosas que tan encarnadas están en aquella comarca, con daño de la religión y de la ciencia médica, suplicamos de nuevo á las autoridades civiles y eclesiásticas de aquella provincia y diócesis que procuren remediar los abusos que todos los años se repiten en aquella fiesta y se lo agradecerán con nosotros todas las gentes sensatas.

AVISO.

Aquellos de nuestros suscritores que adeuden el segundo trimestre que termina á fin del mes actual, así como los que no han satisfecho todavía el valor del primero, se servirán hacerlo efectivo á la mayor brevedad posible, por medio de sellos de correo, en metálico ó por medio de libranzas sobre el giro mútuo.

ANUNCIOS.

Vacantes, lo están:

La de médico-cirujano de Galerosa, provincia de Huelva, su dotacion 3.000 rs. por asistir á 150 pobres, y las iguales. Las solicitudes hasta el 15 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Valdepero, provincia de Palencia; su poblacion 206 vecinos; su dotacion para asistir á 70 pobres 2.000 rs., y las iguales. Las solicitudes hasta el 15 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Foz, provincia de Lugo; su dotacion 4,000 rs. por asistir á 200 pobres; y 20 rs. mas por cada uno de los que escedan de este número, y las iguales. Las solicitudes hasta el 26 de Octubre.

—Una segunda plaza de médico-cirujano de Dos Torres, provincia de Córdoba; su poblacion 1,010 vecinos; su dotacion 4,000 rs. por asistir á 200 pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 20 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Ugijar, provincia de Granada; su poblacion 752 vecinos; su dotacion 4,000 rs. por asistir á 160 pobres, y las iguales calculadas en 4.000 rs. Las solicitudes hasta el 22 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Gastor, provincia de Cádiz; su poblacion 519 vecinos; su dotacion 4,380 rs. por asistir á los pobres, y las iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 25 de Octubre.

—La de médico de Castejon de Monegros, provincia de Huesca; su dotacion 4,000 rs. por asistir á los pobres, y 9,000 rs. de iguales por los pudientes. Las solicitudes hasta el 24 de Octubre.

—Las de médico y cirujano de Picasent, provincia de Valencia; dotadas la primera con 876 escudos y 730 la segunda, por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 19 de Octubre.

Compendio de cirugía menor ó ministrante. Obra dedicada á los practicantes, ministrantes y sangradores, escrita por el Dr. D. Nicolás Ferrer y Julve, profesor clínico de la facultad de medicina de esta Universidad literaria.

Se vende en casa del autor, Gracia, 8, principal, Valencia, y en la imprenta de D. José Domenech, Avellanas, 27, al precio de 16 rs. en Valencia, y 18 fuera, franco de porte.

Traduccion de Follin. Por el mismo.

Practicante de Farmacia. Hay uno con mas de 12 años de práctica en Madrid y otras capitales. Dirigirse á D. Juan Martin, en Torrevieja, (Alicante).

Por todo lo no firmado, Dr. Nicolás Ferrer.

Editor responsable, Dr. José Iborra y García.

VALENCIA: Imprenta de José Domenech, Avellanas, 27.